

The Eminence Is Shadow

V3CE

Epílogo (Parte 3)

John Smith retrocede. Gettan avanza.

Yukime observa la feroz batalla entre lágrimas. Ve a John Smith, luchando con todas sus fuerzas...

Desde que lo conoce, nunca lo había visto tan visiblemente enfurecido.

Su relación no ha sido larga. Sin embargo, es muy consciente de que él no es de los que se dejan llevar por sus emociones.

Ahora mismo, sin embargo, está furioso; furioso desde el fondo de su corazón. Furioso con Gettan, el hombre que la secuestró y la atravesó. "Señor John..."

Parece estar a la defensiva, pero Yukime sabe que no es ahí donde su fuerza alcanza su límite.

Entonces...

John Smith lanza una pregunta. "¿Eso es todo lo que tienes...?" "Rrr..." Gettan jadea mientras mira fijamente a John Smith.

Ha estado a la ofensiva todo este tiempo, pero su espada no ha alcanzado a John Smith ni una sola vez. Por el contrario, el cuerpo de Gettan es el que está cubierto de innumerables cortes diminutos. Puede ver todos los cables, cierto.

Sin embargo, es precisamente su capacidad para verlos lo que le impide avanzar hacia su red.

Los cables de John Smith están extendidos como una telaraña. Un paso dentro, y escapar se vuelve imposible.

Gettan percibe su impecable disposición. Está perfectamente diseñada para predecir, atrapar y capturar a su presa.

Cada vez que intenta superar sus límites, aunque sea un poco, inmediatamente se encuentra acribillado a cortes.



Si no avanza, jamás podrá rebanar a su enemigo. Pero si lo hace, solo le aguarda la muerte.

Antes de darse cuenta, Gettan solo pudo blandir inútilmente una espada que jamás alcanzaría su objetivo.

John Smith se acerca a él con calma. En algún momento, usó sus cables de acero para cortar las rutas de escape de Gettan. “Creo que tienes algo que decirme. Dilo...” “Ah...”

Al oír la orden, Gettan miró a Yukime por un instante. Sin embargo, negó con la cabeza rápidamente.

“¿No tengo nada que decirte!” “¿En serio...?”

Al instante siguiente, la sangre brotó del pecho de Gettan. Los cables de acero que lo rodeaban acababan de cortarle las entrañas.

Sin embargo, aunque su rostro se contorsionaba de dolor, seguía mirando a John Smith con furia.

“¿Necesitaba poder! ¿Lo sacrifiqué todo por él! ¿Y no voy a rendirme ahora!”

Sacó un montón de pastillas rojas del bolsillo y se las tragó todas.

Obviamente, era mucho más de la dosis recomendada.

“No dejaré que me roben otra vez... Así que sí es para conservar lo que es mío...”

Gettan miró a Yukime por segunda vez. Era casi como si realmente pudiera ver.

Entonces su cuerpo se oscureció rápidamente. Sus músculos se expanden y se contorsionan grotescamente.

Olas de magia brotan de su cuerpo y dispersan la nieve que cae. “...entonces mi vida es un pequeño precio a pagar.”

Gettan abre sus párpados aplastados.

Los ojos bajo ellos son orbes rojo sangre. Lágrimas carmesí corren por sus mejillas.



Sus movimientos son muchísimo más rápidos que antes. En el instante en que la nieve a sus pies se levanta, ya está de pie ante John Smith.

"¡¡¡HRAAAAAAAAAAAAAAGH!!!"

Baja su espada con un rugido.

Los dedos de John Smith se contraen, y el alambre de acero corta el aire. "¿Oh?"

Cuando la espada larga y los alambres de acero se encuentran, John Smith es el que se ve obligado a retroceder.

Varios hilos cortados caen de sus dedos.

Gettan no se detiene ahí. Sus movimientos son bestiales mientras lo persigue.

Una vez más, su espada larga corta los alambres de John Smith. Blande su espada. Los cables de John Smith bailan.

El intercambio continúa un rato, pero finalmente, John Smith se queda sin cables.

"¿GRAAAAAAH!"

Una sonrisa maniática se extiende por el rostro de Gettan mientras se abalanza sobre su enemigo desarmado.

Sin embargo, John Smith permanece inmóvil y suspira.

"Al fin y al cabo, es solo acero...", murmura con indiferencia mientras fija la mirada en Gettan, que se abalanza sobre él.

Entonces... se encuentran.

John Smith esquiva el feroz golpe de Gettan dando un paso al frente y doblando una rodilla. La espada larga le roza la mejilla, llevándose consigo un mechón de pelo negro.

La esquiva requiere el mínimo movimiento necesario. El paso es corto y rápido.

Por lo tanto, puede ejecutarlos con un solo movimiento perfecto y fluido. En otras palabras... es un acto de perfección marcial.

"¿Qué?!"



Mientras los ojos de Gettan se abren de par en par por la sorpresa, el codo de John Smith le golpea la mandíbula.

"Gluh..." Se tambalea hacia atrás. Su enemigo intensifica el ataque.

Un puño impacta el estómago de Gettan, y cuando se tambalea hacia adelante, recibe un rodillazo en el torso.

Y John Smith no cede.

Sus puños, codos o rodillas no tienen nada de especial, pero aun así se hunden en el cuerpo de Gettan. La carne hinchada de Gettan se mueve como un juguete.

El cuerpo de un hombre es su arma definitiva y más confiable... y John Smith es la personificación de ese ideal.

Gettan intenta frenéticamente retirarse y poner distancia entre él y el torbellino de golpes.

Gracias a las pastillas, su cuerpo se cura en cuanto recibe daño. La tormenta no durará para siempre, así que solo tiene que capearla y ponerse a salvo, y... John Smith, sin embargo, no se detiene.

Con cada paso, corta las vías de escape de Gettan, y con cada golpe, le quita fuerza a sus piernas. Mientras descarga una lluvia de golpes, calcula y predice cada movimiento de Gettan. Así continúa su paliza unilateral.

Manteniendo a Gettan a quemarropa, siempre estará al alcance de John Smith. No importa cómo se mueva su presa, nunca la deja escapar. La paliza desapasionada, casi mecánica, continúa. "Gack... Gah-hah... Grah... Urk..."

Los huesos de Gettan se rompen, sus colmillos chasquean y sus órganos estallan. Se regeneran al instante.

La tortura parece interminable. Los chorros de sangre pintan una alfombra macabra sobre la nieve caída.

Finalmente, los golpes de John Smith cobran fuerza. También aumentan la velocidad.

"Tienes algo que decirme. Dilo". "Gah... Hur-guh..."



Las palabras de John Smith van acompañadas de más golpes. Finalmente, Gettan llega a su límite.

La regeneración se detiene. Al ver eso, John Smith retrocede medio paso y luego balancea su pierna derecha con todas sus fuerzas.

Su pie impacta contra el cráneo de Gettan, y el teriántropo se desploma violentamente sobre la nieve.

Mientras Gettan intenta levantarse, John Smith le da un pisotón en el pecho.

Lo mira con furia. Los ojos de Gettan palpitan, como si intentaran recordarle el pasado.

"Gah..."

John Smith le da un puñetazo en la cara a su oponente. "—Dilo."

Lo golpea de nuevo.

"—Dime lo que quiero oír."

"John Smith. Ya veo... Tú eres... de aquel entonces..."

Gettan mira a John Smith; en su rostro se reflejan todo tipo de emociones: rabia, odio, envidia, arrepentimiento...

"Si yo tuviera un poder como el tuyo, quizá las cosas habrían sido diferentes..." La mezcla de sentimientos en su voz le da cierta fuerza. "Intenté huir de mi propia debilidad, y mira adónde me ha llevado eso... Lo único que realmente quería proteger era..." Gettan sonríe. "Pero siento... que puedo confiarte esto..."

La voz de Gettan ahora es débil. Su dedo tiembla mientras señala a Yukime.

"Confío en ti... con Yu..."

"...Entendido." John Smith estrecha la mano temblorosa de Gettan. "Puedes dejarlo todo en mis manos."

Y entonces Gettan exhala su último aliento.



Yukime hunde su rostro en el pecho de John Smith. Sus lágrimas se hunden en su traje. “Por fin lo recordé... Tú eres quien...”

John Smith aplica magia en sus manos y luego acaricia la herida de Yukime. “Tan cálido... Como en aquel entonces...”

Pum. El corazón de Yukime late con fuerza.

Desde ese día, ese día en que le arrebataron todo, ha tenido que vivir sola con el corazón congelado.

Sin importar lo que pasara, sin importar quién la abrazara, ella había jurado aceptarlo con una sonrisa.

El hielo era un muro que construyó para protegerse, uno que sabía que nunca se derretiría.

Sin embargo, ahora, se estaba derritiendo. “...Gracias”, dice Yukime.

John Smith ladea la cabeza. Entonces suelta un suave murmullo: “Creo que dijo que estaba enterrado bajo un tejo por allá o algo así, ¿no...?”



“Tengo un último trabajo que hacer.”

John Smith comienza a cavar un hoyo, y Yukime regresa sola a la capital. Debe estar cavando una tumba para Gettan. Quizás eso era lo que Gettan buscaba: un lugar donde morir.

Esa era la impresión que su última mirada le había dado a Yukime, en cualquier caso. Parecía tranquilo, casi nostálgico.

Tras pasar una noche descansando en la capital, Yukime recoge las monedas de oro que acaba de intercambiar y regresa a su escondite.

John Smith le ha curado todas las heridas. Incluso las horribles cicatrices de su espalda han desaparecido sin dejar rastro.

Al llegar a la base, se dirige a la bóveda con su oro. Sin embargo, lo que ve dentro la sorprende. “¿Qué demonios...?”

Todo su contenido ha desaparecido.

Mientras ladea la cabeza sorprendida, una figura vestida de negro aparece detrás de ella. “Ya veo. Eres Yukime, presidente de la Corporación Zorro de Nieve...” “¿¿—?!”

Yukime se da la vuelta y encuentra allí a una hermosa elfa rubia platino. “¿Quién eres?”, pregunta Yukime mientras se prepara para atraer a sus fans en cualquier momento.

“Me llamo Alpha. Soy del Jardín de las Sombras. Dada la recepción que me estás dando, supongo que no te ha dicho nada.”

“¿Alpha...?”

Yukime sabe perfectamente que John Smith, también conocido como Shadow, es el líder del Jardín de las Sombras.

Sin embargo, nunca le mencionó nada sobre la organización. Es extraño, ahora que lo piensa.

“Supongo que debiste ser su colaboradora... Además de la mujer por la que Gettan, de la MCA, estaba obsesionado...”

“¿Qué intentas decir?”

“Tengo una carta para ti. Me temo que el sello está roto, pero pensé que sería apropiado dártela de todos modos.” Alpha le entrega una hoja de papel desgastada.

"La MCA caerá pronto, y queríamos recopilar algunas cosas de ellos antes de que eso sucediera. Encontramos esto en la habitación de Gettan. Es una carta... no, un testamento. Y está dirigida a ti".

"El testamento de Gettan..."

Yukime la toma y empieza a leer.



Lo primero que la sorprende es lo desordenada que está la letra. Debió de haberse negado a confiarla a nadie más, escribiéndola él mismo incluso a pesar de su ceguera. Yukime puede percibir fragmentos claros de la calidez de su letra en esos garabatos desordenados.

Gettan comienza la carta con una disculpa a Yukime y a la gente de su aldea, y luego maldice su propia debilidad.

Finalmente, revela una verdad alarmante. "El Culto de Diablos..." Es la verdadera identidad de la organización que lo guió por su camino. "Nosotros, los del Jardín de las Sombras, luchamos para acabar con el Culto de Diablos.

Y, por supuesto, él no es diferente..." "El Sr. John también..."

"Además, Mitsugoshi es una fachada del Jardín de las Sombras." "¡—?! ¡Cielos! ¡Qué sorpresa!"

"Todo este incidente se ha desarrollado exactamente como él quería desde el principio. Por desgracia, eso significa que tuvimos que quedarnos con todo el oro."

"Ah, y ahora Mitsugoshi podrá capear la crisis crediticia."

"También podremos apropiarnos de los activos de la MCA. Nuestra posición será prácticamente inexpugnable."

"Y el Sr. John... no, el Sr. Shadow lo vio venir."

"Si quieres maldecirlo por traidor, estás en todo tu derecho. No me cabe duda de que está dispuesto a aceptar esa sentencia."

Yukime niega con la cabeza. "No tengo intención de hacer tal cosa.

El Sr. Shadow me ha salvado dos veces." "...Muy bien." Alpha asiente. "Estamos dispuestos a aceptarte en nuestras filas. A menos que tengas objeciones, te pedimos que sigas dirigiendo a Snow Fox para que puedas actuar como nuestro enlace con la Ciudad Sin Ley."



“Ah. Muy sabio. Quieres que Mitsugoshi sea la cara visible y que Snow Fox se encargue del trabajo sucio... Un acuerdo inteligente.”

Yukime y Alpha tienen sonrisas idénticas en sus rostros. Es evidente que se admiran profundamente. “Nos alegra tenerte a bordo.”

“El placer es mío.”

Después de estrecharse la mano, Yukime murmura en voz baja. “Aunque no me alegra descubrir cuántas personas importantes tiene en su vida...”

Ella y Alpha salen juntos de la base, hablando de sus planes de futuro.



El colapso del MCA es repentino.

Sabiendo que no tendrán suficientes reservas para satisfacer la demanda de la gente de intercambiar sus billetes, muchos comerciantes cierran sus tiendas e intentan huir en la noche. Finalmente, es necesario llamar a la Orden de los Caballeros para obligarlos a abrir sus arcas, pero la cantidad de dinero que contienen no se acerca ni remotamente a la cantidad de billetes en circulación.

Finalmente, todos los comerciantes son arrestados. Su castigo, sin duda, será severo.

Cuando las masas presencian el colapso del MCA, su mirada se dirige inmediatamente a Mitsugoshi.

A la mañana siguiente de la quiebra del MCA, todos acuden en masa a la sucursal capitalina del Banco Mitsugoshi.

Hay suficientes para llenar la calle principal.

En cuanto abre el banco, todos entran corriendo, billetes en mano. Sin embargo, lo que encuentran dentro los deja atónitos.



El Banco Mitsugoshi usa una gran sala como bóveda, y hay una deslumbrante montaña de oro apilada en su interior. Todos los cajeros saludan a la multitud con sonrisas serenas y serenas.

Al ver que el Banco Mitsugoshi atendía una y otra vez las solicitudes de cambio, uno se da la vuelta para marcharse, luego otro.

Al llegar el mediodía, la fila se reduce a casi nada.

Solo alrededor del 30% de las personas que formaron fila al comienzo del día deciden cambiar sus billetes.

Ver la reacción del Banco Mitsugoshi tranquiliza a la gente.

La montaña de oro, las amables sonrisas de los cajeros y la reputación que el Grupo Mitsugoshi se ha forjado con el tiempo también son una gran ventaja. Como prueba de ello, los clientes que buscan préstamos en papel moneda reaparecen enseguida.

El Banco Mitsugoshi, así como Mitsugoshi, Ltd. en su conjunto, aprovecha la caída de la MCA para mejorar su posición y aumentar aún más la confianza de los consumidores. A estas alturas, son tan poderosos que ni siquiera el gobierno puede hacerles frente.

Si Mitsugoshi se marchara, la economía del reino quedaría en ruinas.

Todo este incidente ha alarmado a los líderes del país respecto a la creación de dinero. Sin embargo, lo cierto es que la crisis crediticia orquestada por Mitsugoshi y los demás les trajo una ola de prosperidad sin precedentes.

Como resultado, deciden reunirse con representantes del Grupo Mitsugoshi y del Banco Mitsugoshi y finalmente llegan a un acuerdo sobre la creación de crédito. Con esto, la serie de tumultuosos acontecimientos llega a su fin.



Excavo la tierra con mi pala de slime.



He estado cavando todo este tiempo.

¿Y por qué? ¿Por qué no he encontrado nada? ¿Y por qué no he sabido nada de Yukime?

Se suponía que ella iría a buscar las monedas que tenía guardadas en la capital mientras yo desenterraba el oro enterrado, y después, todos podríamos vivir felices para siempre. Ese era el plan, al menos.

Excepto que el oro no aparece, y Yukime se ha vuelto invisible.

Además, ahora que lo pienso, el Banco Mitsugoshi sobrevivió de alguna manera. ¿Por qué?

¿Qué significa todo esto?

Lo único que sé es que mi plan está en ruinas.

"Jefe, no encontramos nada", dice Delta mientras escarba en la tierra con las manos desnudas.

"Está aquí... Debe estar por aquí".

Sigo cavando. Si solo necesitara excavar el suelo, podría volarlo todo por los aires, pero eso también arruinaría el oro.

En otras palabras, el trabajo forzado es mi única opción.

Delta me siguió hasta aquí siguiendo mi olor, así que le pediré que me ayude también.

"Jefe, ¿esta también es una misión secreta y confidencial?"

"Sí, así que tienes que asegurarte de no contárselo a Alpha."

"¿Entendido!"

"Mira, lo que tenemos aquí es el mensaje de un hombre antes de morir." "¿Mensaje para cenar?"

"Es cuando alguien te dice la verdad justo antes de morir. Este tipo y yo nos odiábamos, así que luchamos a muerte, pero al final llegamos a un acuerdo mutuo. Y la palabra que me dejó en su lecho de muerte fue 'tejo'. Y señaló aquí. En otras palabras, me estaba diciendo que enterró algo importante bajo los tejos de aquí."



"¡Guau!"

"Es elemental, querida."

"¡Elemental!" Delta menea la cola, con los ojos brillantes.

"Cuando terminemos de cavar, ¿harás lo que te diga?"

"¿Eh?"

"¿Recuerdas que lo prometiste?" "¿Eeeee?"

"¡Lo prometiste, jefe!" "¿Eeeee?"

"Oh-guau..." Delta me mira con los ojos en alto. "Perdón, perdón, sí, recuerdo haberlo dicho."

"¡Lo hiciste!"

"Pero nunca dije que haría nada..." "¡Dijiste que harías cualquier cosa!"

"No, definitivamente especifiqué que solo haría cosas dentro de lo razonable." "¡Dijiste que harías cualquier cosa!"

Mierda. Delta se convenció por completo de que eso fue lo que dije. "Delta, eso no es lo que dije. Mentir es malo, y si tuviera una grabadora de voz,

tu mentira quedaría al descubierto." "¿La grabadora de chicos?"

"Es un tipo de Arma de las Sombras. Cuando la enciendes, destruye el mundo." "¿De verdad?!"

"Por eso no deberías mentir. No quieres que el mundo se destruya, ¿verdad?"

"Ay, guau... No quiero que el mundo se destruya... P-pero, jefe, lo prometiste..."

Delta me mira con tristeza. Demonios, está al borde de las lágrimas.

"Bueno, bueno, lleguemos a un acuerdo. Haré lo que me pidas dentro de lo razonable. Pero recuerda, Delta, hay cosas que ni siquiera yo haría. Después de todo, no soy Papá Noel."

"¿Papá Noel?" Delta ladea la cabeza.



"Papá Noel... El monstruoso demonio de carmesí que gobierna el mundo desde las sombras..."

"¿Un demonio?!"

"Su traje es carmesí, empapado en sangre. Destruye los sueños de la gente, los llena de desesperación y se pinta el traje con sus tendones..."

"¿Qué horror!"

"Cierto. Es un tipo horrible. Hace mucho tiempo, yo también sufrí a sus manos."

"¿Incluso te atrapó, jefe?!"

"Tenía un sueño que quería cumplir a cualquier precio, pero me decepcionó a cada paso."

"¿Un sueño?" Quería convertirme en una eminencia en sha... no, mejor no lo digo. Me juré a mí misma que nunca expresaría con palabras lo único que realmente importa. En fin, desde niña, me traicionó año tras año, dejándome cada vez una cicatriz en el corazón. Básicamente, Delta, lo que intento decir es que no soy Papá Noel, así que hay deseos que no concederé.

Por alguna razón, Delta me mira fijamente a la cara y parpadea un par de veces.

Luego ladea la cabeza.

"Pero Papá Noel tampoco concede todos los deseos, ¿verdad? ¿Dijiste que traicionó tu sueño!"

Cierto.

"Ajá", digo.

"¿Ajá!"

"Tienes razón. Eso no cuadra". "¿No cuadra!"

Las dos ladeamos la cabeza.

"Eh, da igual. La cuestión es que estoy dispuesta a ceder, pero hay cosas que no haré". "Ay, guau..."

"Ahora, me voy de viaje, así que ¿por qué no piensas bien qué me quieres pedir?"



“¿Un viaje?”

“Sí, un viaje de autodescubrimiento...”

Alpha y los demás probablemente estén furiosos, así que sería mejor que les diera tiempo para que se tranquilizaran. Las emociones se apaciguan con el paso de las horas y los días. Dicen que el tiempo lo cura todo. Además, son vacaciones de invierno en la academia.

Solo tengo que presentarme con indiferencia ante Alfa y los demás después de que termine el descanso. No me disculparé a propósito. Seguiré como siempre, fingiendo que no ha pasado nada.

El problema es que he descubierto una Técnica Oculta imbatible que te permite salir victorioso de cualquier conflicto interpersonal.

El truco es... cansarlos.

Solo tienes que hacerles pensar: «Uf, no tiene sentido intentar razonar con este tipo».

Al fin y al cabo, nadie se queja cuando los bebés hacen cosas. En otras palabras, a ese nivel tengo que reducirme.

Si no tengo cuidado, esta Técnica Oculta puede convertirse en un arma de doble filo.

El problema es que ganas todas las discusiones, pero en cierto modo, también los pierdes... «Ah, y ya podemos dejar de cavar. Gracias por toda la ayuda».

Mi plan se arruinó por completo. Y Mitsugoshi sobrevivió de todos modos, así que aunque encuentre el oro, no es que me sirva de mucho. —¿Bueno, me voy de viaje! ¿Hasta luego!

—¿Espera, jefe! ¿Algo acaba de salir de...!

Oigo a Delta gritándome desde atrás, pero salgo corriendo a toda velocidad para que no pueda cumplir su "solicitud".

Ahora que lo pienso, la primera vez que Papá Noel me traicionó fue en una noche nevada como esta.

Traducido por:

ᄒᄒᄒᄒ - RexScan



Delta



Nombre: Delta
Género: Femenino
Edad: 15 años

**“Delta
es
buena
cazando”.**

Ella es el cuarto asiento de las 7 Sombras, una mujer bestia de la raza de los perros. Al convertirse en una "Poseída" Shadow la salvó luego de ser desterrada de su aldea. Su habilidad para la batalla es tal que fue llamada "Delta el arma suicida"; y en cuanto a pelea, ella es la más fuerte de las 7 Sombras. Sus 5 sentidos están bien desarrollados y se le da bien borrar su presencia para cazar. No obstante, es tonta.

Epsilon

Nombre: Epsilon
Género: Femenino
Edad: 17 años

“¡¡Nunca
dejaré
que me
descubran!!”



= Epsilon

Quinto asiento de las 7 Sombras. Su talento es el perfecto control del poder magico, tanto para ser llamada "Epsilon la Precisa". Ella decidió aprender a controlar su poder magico para poder "recrear cierta cosa". Gracias a eso, pudo crear un cuerpo perfecto con el traje de Slime, agregándose unos voluptuosos pechos, una cintura envidiable y unas botas especiales para parecer más alta.

Kagenou Claire

Nombre: Claire Kagenou

Género: Femenino

Edad: 17 años



= Claire Kagenou

**“Si le
haces algo
a Cid,
te las
verás
conmigo”.**

La hermana mayor de Cid y la guardiana de las expectativas de la familia Kagenou. Ella se convirtió en una "Poseida" cuando aún era una niña, pero Cid la curó sin que se diera cuenta. Es talentosa con la espada, lo suficiente para que la guardia de caballeros la reclute. Sin embargo, al estar tan atenta a su hermano menor, ella no tiene tiempo para pensar en eso. Luego de cierto incidente, ella comenzó a pensar que es alguien especial.

Yukime.

Nombre: Yukime
Género: Femenino
Edad: ????

“Los
únicos
que
ganarán
seremos
tú y yo,
Shadow-han”.



= Yukime

Gobernante de la "Torre Blanca" y a la vez una de las gobernantes de la ciudad sin ley. Ella utiliza un estilo de batalla con abanicos de acero y tiene 9 colas, teniendo un poder mucho mayor que una mujer zorro común y corriente.

Ella tiene cabello y pelaje blancos, ojos azules y siempre lleva puesto un kimono provocativo. En la ciudad sin ley, maneja el barrio de los burdeles, pero fuera de la ciudad tiene negocios y compañías comunes y corrientes.

Las Crónicas de Shadow-sama

Versión Completa: Volumen 3

Por: Beta



En el cielo nocturno vislumbraba una luna roja. Al principio no pensé mucho en eso, era una luz brillando de un color más rojo de lo normal y nada más. Por eso ni yo, ni nadie más, pudo predecir que aquella luna roja era la señal de la resurrección de la Reina de la Sangre... nadie, excepto Shadow-sama.

La Reina de la Sangre era una vampira legendaria, quien había destruido un país por completo en una sola noche hace mil años. Nadie hubiera sabido que la catástrofe que ocurriría si Shadow-sama no se hubiera percatado. De solo pensarlo, me da escalofríos. No obstante, aun sabiendo de la resurrección de esa legendaria vampira capaz de destruir el mundo... Shadow-sama eligió pelear por su propia cuenta, ¡el solo!

"Una luna roja sigue siendo solo una luna. Yo soy más que suficiente para esta misión..." Dijo él, con palabras confiables y una expresión tan solemne que jamás en mi vida podré olvidar.

Luego de eso, ¡Shadow-sama fue solo a la ciudad sin ley donde dormía la reina de la sangre!

En la ciudad sin ley, los subordinados de la reina de la sangre comenzaban a moverse, preparando su resurrección, mientras los Ghouls, enloquecidos por el gran poder obtenido de la luna roja, comenzaban a matar a las personas.

La sangre comenzó a rodar por las calles y gritos se escuchaban de todas las casas.

¡La ciudad sin ley se había convertido en un infierno! En medio de eso, Shadow-sama por fin actuó. ¡El comenzó a cortar, matar a los Ghouls y a salvar a las personas que corrían desesperadas por las calles! ¡Shadow-sama fue tan bondadoso de incluso salvar a los inútiles de los espadachines mágicos de la asociación de espadachines mágicos! ¡Estoy segura de que al ver a Shadow-sama y ver lo inútiles que eran a su lado, ellos seguirán venerándolo en su interior!

Por desgracia, mientras Shadow-sama salvaba esas pequeñas vidas, ¡la reina de la sangre resucitó! La única que podía hacerle frente en ese momento era... nada más y nada menos que la hermosa, poderosa y elegante ella, ¡Beta! ¡Ella decidió conseguir algo de tiempo junto a sus subordinadas y esperar a que Shadow-sama llegara!

Luego de que esas subordinadas fueran derrotadas, ella siguió protegiendo a la hermana de su amo, aun cuando estaba siendo herida sin parar. Aquella valentía resonaría por el mundo, e incluso sería apreciada por Shadow-sama, no había duda de ello. Pero por eso mismo, ¡Shadow-sama llegó y protegió a Beta, haciendo que sus movimientos fueran más lentos!

Shadow-sama estaba en una situación desesperada, protegiendo a su amada Beta... y al ver eso, ella gritó.

"¡No te preocupes por mí... por favor, salva a este mundo!"

¡Esa declaración hizo mover el corazón de Shadow-sama, y el poder del amor logró superar a la reina de la sangre hasta tal punto que ella volvió en sí! Al hacerlo, ella le agradeció profundamente a Shadow-sama, y prometió colaborar con el jardín de las sombras cuando fuera necesario.

Luego de salvar el mundo con el poder del amor, Shadow-sama volvió a desaparecer entre la oscuridad de la noche...

Shadow-sama era alabado por su gran poder, pero lo que realmente debería ser alabado en él, es su gran sabiduría. Es gracias a la "Sabiduría de las Sombras" que la compañía Mitsugoshi era la compañía de comercio más poderosa de todo el reino de Midgar y los países adyacentes.

Las Crónicas de Shadow-sama

Pero era claro que los demás comerciantes no se iban a quedar callados. Por eso, las demás compañías y comerciantes fundaron la "gran asociación de comerciantes" con el fin de perjudicar el avance de Mitsugoshi. Sin embargo, no fue suficiente.

Mitsugoshi se hizo más poderoso que esa gran asociación gracias al poder de la Sabiduría de las Sombras. Mitsugoshi comenzó a abrir un banco y a usar billetes, pero la gran asociación también hizo lo mismo. Era cuestión de tiempo que la inútil, y tonta decisión de pelear; tomada por la gran asociación de comerciantes, los llevara a la ruina.

Sin embargo... no pasó mucho hasta darnos cuenta de quienes eran realmente los tontos. A finales de otoño, billetes falsos de la gran asociación comenzaron a circular por la ciudad sin ley. Los diseños y la seguridad de los billetes de la gran asociación eran pobres, y por eso era sencillo recrearlos, aunque para ese momento, no sabíamos que Shadow-sama ya se había dado cuenta de eso.

En ese momento, nos dimos cuenta que los billetes falsos eran un gran riesgo para el sistema de créditos, pues ponía en alza el dinero que las personas debían recibir. Si la gran asociación de comerciantes colapsaba debido a esto, el siguiente en colapsar y perder la confianza de las personas sería Mitsugoshi. Al darnos cuenta de eso, decidimos ponerle un alto cuanto antes a la circulación de billetes falsos, y logramos descubrir al enemigo. El nombre del enemigo era John Smith. Un habilidoso hombre que manejaba hilos metálicos.

John Smith había logrado deshacerse incluso de Delta. Al recibir la noticia, nosotras no podíamos creerlo, aunque luego de saber toda la verdad, nos dimos cuenta que ese era el único resultado que podía haber. Luego de escuchar sobre la supuesta muerte de Delta, Alfa-sama personalmente fue a pelear contra John Smith. En ese momento, nos dimos cuenta de la impactante verdad. ¡La verdadera identidad de John Smith era Shadow-sama!

Alfa-sama cayó en un profundo shock y depresión al volver con esa noticia. Aquella reacción era natural, pues era Shadow-sama quien estaba circulando los billetes falsos y tratando de que el crédito colapsara. Nosotras no podíamos hacer nada más. Si Shadow-sama deseaba el colapso de Mitsugoshi, lo único que podíamos hacer es aceptar ese deseo; aunque si caímos en una gran tristeza.

El día anterior al colapso, finalmente logramos descifrar el mensaje oculto de Shadow-sama hacia nosotras. ¡En ese mensaje había otra verdad impactante! La gran asociación de comerciantes estaba ligada al culto de Diabolo! Ellos también trataron de crear billetes falsos para causar el colapso y acabar con Mitsugoshi. Al saber la verdad, no pudimos sino culparnos y sentir vergüenza por nuestra falta de comprensión. ¡Este era un plan perfecto, cercano a lo divino ideado por Shadow-sama, quien se había dado cuenta de todo esto desde el inicio!

Luego de que Shadow-sama acabara con la conexión entre la gran asociación y el culto, logramos recuperar todo el dinero que él había recolectado de la gran asociación de comerciantes.

¡¡Aquí acaba el tercer escrito de las crónicas de Shadow-sama!!

¡¡Ahora bien, el próximo volumen de las crónicas de Shadow-sama, tomará lugar en el arco del reino de Oriana!!

Con el culto entre las sombras; ¿¿Qué será lo que piensa Shadow-sama al aparecer frente a una decidida princesa Rose?? ¿¿Cuál es la verdad que se esconde en el reino de Oriana?? ¡Y al parecer, finalmente los Caballeros de la Mesa Redonda empiezan a moverse!!

¡Nos vemos en el siguiente volumen!